

“Manos y voces creadoras de identidad”: miradas etnográficas hacia la documentación audiovisual de la riqueza cultural indígena de Hueyapan, Pue.

Ernesto Constantino Marín-Alarcón

Universidad La Salle Puebla, Doctorado en Educación. Puebla, México.

marin.ernesto@gmail.com

Resumen. México está profundamente marcado por la diversidad cultural de sus pueblos originarios, cuyas formas de vida, simbolismos y saberes ancestrales han dado sustento a la identidad nacional. Estos pueblos no solo resguardan conocimientos milenarios, sino que los recrean y resignifican en su cotidianidad, constituyéndose como agentes activos en la construcción cultural del país. Sin embargo, surgen cuestionamientos sobre el grado en que dicha riqueza ha sido preservada y documentada para fortalecer la identidad indígena y transmitirla a las nuevas generaciones. Actualmente ¿Se conocen, practican y valoran los significados culturales heredados? ¿Se ha sistematizado suficientemente toda información para garantizar su continuidad y tránsito generacional? Esta investigación parte del reconocimiento de que cada comunidad manifiesta su cultura de manera singular, configurando su identidad a partir de prácticas diferenciadas pero también compartidas. Bajo un enfoque etnográfico, se propone un trabajo de campo en Hueyapan, Puebla, con el propósito de identificar prácticas culturales específicas que representan su riqueza cultural y enmarcan su identidad indígena para analizar el potencial de la producción de videodocumentales como propuesta y estrategia de comunicación educativa intercultural que registre, preserve, divulga y difunda su esencia ancestral, contribuyendo al fortalecimiento identitario que parece debilitarse ante la modernidad. Documentar la cultura no es solo archivar, sino visibilizar la voz de los pueblos y afirmar su derecho a existir desde su propia cosmovisión.

Palabras clave: Palabras Clave: Identidad indígena, Comunicación educativa intercultural, videodocumentación.

1 Descripción de la problemática prioritaria abordada

Cada comunidad indígena posee identidad propia; las diversas identidades configuran la riqueza cultural e identidad nacional: un entramado de expresiones simbólicas, históricas y comunitarias que sustentan la construcción de una sociedad plural y justa. Las identidades manifestadas en danzas, lenguas, rituales, conocimientos ancestrales y formas de organización, han sido transmitidas y resignificadas de generación en generación, dando continuidad y sentido a la identidad de los pueblos originarios. Esta riqueza cultural, memoria e identidad viva, no son simples versión de uno mismo o un “fenómeno cultural”, reflejan la pluralidad de pensamientos, ser y hacer. Cada comunidad ha construido históricamente su identidad con elementos propios y ajenos, producto de influencias, intercambios o “préstamos culturales”.

Geertz (1973) afirma que la cultura opera como un sistema de significados que dan estructura a la experiencia humana; Hall (1996) sostiene que la identidad se produce en el juego entre memoria colectiva y transformación histórica. Así, la cultura no debe reducirse a simple acumulación de costumbres, sino entenderse como proceso relacional que estructura los sentidos de pertenencia. Sen (2006) y García Canclini (1995) señalan que la diversidad cultural amplía las capacidades y libertades de los pueblos siendo clave para su desarrollo. Lamentablemente dicha riqueza enfrenta amenazas como la homogeneización cultural, el desplazamiento lingüístico, la tecnificación del conocimiento y el debilitamiento de la transmisión oral, provocando erosión identitaria, invisibilización y fragmentación generacional.

Aunque existen esfuerzos institucionales para preservar la diversidad y riqueza cultural en México, muchos registros agrupan amplias regiones bajo categorías genéricas, diluyendo la especificidad de las expresiones locales. Esta lógica clasificatoria, útil administrativamente, limita el comprender la complejidad simbólica de cada comunidad. Cuando no se documentan correctamente las expresiones locales se arriesga su desaparición, logrando homogenización. Miguel León-Portilla (2004) advirtió que “cuando muere una lengua, muere una forma de ver el mundo”. Paralelamente cuando se extingue una práctica cultural no registrada, se pierde una parte insustituible de la identidad de un pueblo.

En este escenario, los medios de comunicación adquieren una función estratégica. La UNESCO (1984) propuso reorientar su uso hacia fines educativos y culturales, promoviendo el diálogo y la apropiación identitaria. Estos, desde la comunicación educativa intercultural, pueden resignificarse como herramientas para fortalecer la identidad mediante contenidos audiovisuales que documenten y difundan los saberes culturales desde la voz de sus guardianes. El Informe MacBride (UNESCO, 1980) planteó un modelo de comunicación participativa y situada, donde la videodocumentación surge como alternativa metodológica para recuperar voces, visibilizar prácticas y fortalecer la identidad indígena.

Quirós (2019) destaca que documentar las tradiciones culturales garantiza su continuidad, mientras que Haboud (2019) subraya la importancia de la participación activa de los propios sujetos culturales. Ramírez (2007) recuerda que la oralidad sigue siendo el canal principal de transmisión en muchas comunidades indígenas.

Hueyapan, Puebla, comunidad indígena de la Sierra Nororiental, reconocida como “Joya de la Sierra y cuna del chal bordado”, conserva bordados, rituales, narrativas y oficios que reflejan su cosmovisión e identidad nahua. Sin embargo, sus miembros expresan preocupación por la desvalorización del saber ancestral, falta de registro formal y debilitamiento de su lengua e identidad.

Esto plantea la necesidad de desarrollar procesos de documentación cultural participativa, que resguarden el conocimiento ancestral desde la mirada comunitaria. La video documentación, al conjugar imagen, sonido, oralidad y participación de los sujetos en la construcción de su memoria, resulta pertinente y se alinea con la meta 11.4 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ONU, 2015), que promueve la protección del patrimonio cultural, y con los principios de la Nueva Escuela Mexicana (SEP, 2022), que fomentan el reconocimiento de saberes comunitarios, el diálogo intercultural y una educación situada.

En consecuencia, se plantea que: La falta de documentación sistemática de las prácticas culturales identitarias de Hueyapan, Puebla, debilita la memoria colectiva, reduciendo el sentido de pertenencia en las nuevas generaciones, arriesgando el conocimiento ancestral. Desde un enfoque etnográfico, con base en la comunicación educativa intercultural, la producción de videodocumentales se propone como estrategia para identificar, registrar, preservar y difundir estos saberes, contribuyendo en su transmisión generacional y al fortalecimiento de la identidad indígena.

2 Propuesta teórico-metodológica

Surge la pregunta... ¿qué prácticas, conocimientos y saberes requieren ser identificados y video documentados con riesgo de desaparición? La investigación se fundamenta en una propuesta teórico-metodológica coherente con la naturaleza del fenómeno estudiado. Desde un enfoque cualitativo e interpretativo, se privilegia la comprensión profunda de los significados culturales en su contexto, valorando la perspectiva de los propios actores. Taylor y Bogdan (1984) lo definen como un enfoque descriptivo y holístico, enfatizando la inmersión del investigador mediante métodos como la observación participante, entrevistas en profundidad y análisis narrativo. El paradigma interpretativo concibe el conocimiento como construcción intersubjetiva, donde los significados emergen de la interacción simbólica. Geertz (1973) sostiene que comprender una cultura implica interpretar los sentidos que sus miembros atribuyen a sus prácticas: visión complementada con una postura ética inspirada en Lévinas (2000), al plantear que toda relación con el otro debe sostenerse en el respeto y la corresponsabilidad.

Desde esta base epistemológica, filosófica y ética, se estructura un diseño etnográfico con dimensiones educativa, narrativa y comunicativa, concebido no solo como técnica de observación, sino como vía reflexiva para dialogar e interpretar mundos culturales. Atkinson (1994) la entiende como una práctica integral que articula observación, participación, narrativa y reflexión crítica.

Se reconoce la tradición oral como vía legítima de transmisión y producción de conocimiento, proponiendo el uso de entrevistas semiestructuradas a profundidad, organizadas en cuatro categorías: documentación digital de saberes indígenas, tradición oral indígena, comunicación educativa intercultural e identidad indígena, desglosadas en dimensiones e indicadores para generar instrumentos adaptados a perfiles de cuatro informantes clave: autoridad municipal, cronista oficial, docente de educación indígena y guardián del conocimiento, sujetos con reconocimiento social. Desde su voz en este diálogo intercultural, se identificarán los saberes, prácticas y conocimientos considerados en riesgo, que serán objeto de videodocumentación.

Esta definición comunitaria permitirá planear el proceso desde lo profundo de la comunidad, donde la narrativa de los actores sea el canal para compartir y preservar sus conocimientos, asumiendo una postura ética de respeto captando fielmente los significados que los actores asignan, evitando alterar, omitir o modificar los contenidos. Se propone que los materiales elaborados se entreguen a la comunidad junto con un plan de uso, de modo que puedan valorar su pertinencia y utilidad.

El análisis se centra en el potencial de la videodocumentación como herramienta pedagógica, comunicativa y cultural, capaz de representar de forma visual, narrativa y situada los saberes y prácticas identitarias en riesgo, favoreciendo su transmisión generacional y el fortalecimiento de la riqueza cultural e identidad indígena de la comunidad, sirviendo como recurso educativo y pedagógico en espacios comunitarios e interculturales.

3 Discusión de resultados

Aunque la investigación está en proceso (fase de entrevistas), los diálogos preliminares revelan preocupación por la pérdida de saberes y prácticas ancestrales con el debilitamiento creciente del sentido de pertenencia. Se confirma que la oralidad sigue siendo el principal canal de transmisión cultural percibiéndose frágil ante la pérdida del interés por su uso. Los testimonios destacan la riqueza cultural viva (bordados, rituales, narraciones) que permiten valorar el potencial del video documental como herramienta educativa y cultural validando la premisa de que éstos, contruidos desde la comunicación educativa intercultural, pueden fortalecer los procesos de resignificación identitaria.

A nivel teórico - contextual, los hallazgos coinciden con los postulados de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) y se alinean con la meta 11.4 de los ODS, al promover el resguardo y proyección del patrimonio cultural desde una lógica comunitaria.

4 Conclusiones y perspectivas futuras

La falta de mecanismos formales de documentación contribuye al debilitamiento de la identidad indígena en Hueyapan, impactando en las generaciones actuales. El desconocimiento, la fragmentación oral y el escaso reconocimiento institucional, han afectado la continuidad de los saberes. La videodocumentación, articulada desde la comunicación educativa intercultural, constituye una herramienta educativa, de registro, de revitalización cultural y lingüística. Su potencial radica en recuperar la voz de los portadores promoviendo su apropiación comunitaria fortaleciendo su riqueza cultural e identidad indígena. Este proceso debe adaptarse a esas voces, rescatando la esencia y atendiendo las características de las prácticas, saberes y conocimientos a documentar previniendo generar ciertas acciones futuras fortaleciendo su finalidad.

- Ampliar universo de informantes: jóvenes, niñas y niños para explorar procesos actuales de resignificación identitaria.
- Elaborar guías pedagógicas para docentes indígenas que usen los videodocumentales como recurso didáctico.
- Promover procesos de formación audiovisual en la comunidad, favoreciendo la apropiación tecnológica.
- Crear espacios digitales comunitarios que resguarden los contenidos de forma ética.
- Socializar resultados con la comunidad activando procesos de reflexión, diálogo y formación educativa.

- Replicar el modelo en otras comunidades generando referentes comparativos.
- Vincular los productos con políticas públicas en educación intercultural.

La video documentación, cuando se produce con base en principios éticos, participativos y educativos, constituye una herramienta de resistencia, preservación y revitalización cultural. Se busca abrir ese horizonte formativo y cultural, motivando este tipo de análisis y propuestas no solo al contexto de la comunidad de Hueyapan, sino a otros espacios. La cultura indígena, aunque específica a sus contextos, es la base identitaria de la nación, donde la lengua materna es el canal primordial para transmitir y visibilizar la riqueza indígena, al tiempo de revitalizarla y fortalecerla.

5 Referencias

1. Barthes, R. (1986). *Image, music, text*. Hill and Wang.
2. Bertaux, D. (1993). *Making life: Biographies and collective creation*. Sage Publications.
3. Bisquerra, R. (2019). *Metodología de la investigación educativa* (6.ª ed.). Editorial Síntesis.
4. Canclini, N. G. (1995). *Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización*. Grijalbo.
5. Haboud, M. (2019). Documentación activa de las lenguas indígenas. Ponencia presentada en la V Semana de la Diversidad Lingüística, Universidad de Costa Rica.
6. Hammersley, M. & Atkinson, P. (1994). ¿Qué es la etnografía? En *Etnografía: Métodos de investigación* (pp. 15–36). Paidós.
7. Hall, S. (1996). Cultural identity and diaspora. En P. Mongia (Ed.), *Contemporary postcolonial theory* (pp. 110–121). Arnold.
8. Geertz, C. (1973). *The interpretation of cultures: Selected essays*. Basic Books.
9. León-Portilla, M. (2004). Cuando muere una lengua. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
10. Lévinas, E. (2000). *Totalidad e infinito: Ensayo sobre la exterioridad* (2ª ed.). Sígueme.
11. McBride, S. (1980). Un solo mundo, voces múltiples: Comunicación e información en nuestro tiempo (Informe de la Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación). Fondo de Cultura Económica – UNESCO.
12. ONU. (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Naciones Unidas. <https://sdgs.un.org/goals>
13. Pink, S. (2013). *Doing visual ethnography* (3ª ed.). Sage Publications.
14. Quirós, I. (2019). Importancia de documentar las tradiciones indígenas. Ponencia en la V Semana de la Diversidad Lingüística, Universidad de Costa Rica.
15. Ramírez, M. E. (2007). Comunicación oral y flujo de información en comunidades indígenas: el caso tepehua (Tesis de licenciatura). Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, UNAM.
16. Sen, A. (2006). *Identidad y violencia: la ilusión del destino*. Katz Editores.
17. Secretaría de Educación Pública (SEP). (2022). Nueva Escuela Mexicana: Pilar de la transformación educativa. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/sep/acciones-y-programas/nueva-escuela-mexicana>
18. Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós.
19. UNESCO. (1984). *La educación y los medios de comunicación de masas*. UNESCO.
20. UPN (Universidad Pedagógica Nacional). (2004). *Nuevos paradigmas en la comunicación educativa*. UPN.
21. Valles, M. (2000). *Curso de metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones de la Torre.